

Album Artístico

y Monumental

ZAMORA

Edición y clichés propiedad
de la Librería Religiosa de
Jacinto González, Rúa, 21
Zamora

A
3203

ZA
13203

BPE Zamora

1641935 ZA 13203

NO SE PRESTA

Sólo puede consultarse
dentro de la sala de lectura



N.R. 173014
N.T. 91667
C.D. 1641935
T.L. ZA
13203

ZAMORA

Las viejas ciudades alejadas de las rutas del tráfico, tienen para los enamorados del Arte y los espíritus diletos, un perfume de relicario que todavía perciben más finamente y con mayor avidez y deleite cuando las visitan por la primera vez.

Tal acontece con Zamora, la muy noble y muy leal, cuyas gestas gloriosas de pretéritas y heróicas edades y las rancias e hidalgas tradiciones sahuman su nombre y su blasón de modo perdurable.

Y es que a través de la Historia y del Romancero, Zamora ha tenido una significación que revive y palpita a pesar de todo—de los tiempos y de los hombres—en sus piedras milenarias, en sus calles escondidas, en sus campos de épicas hazañas.

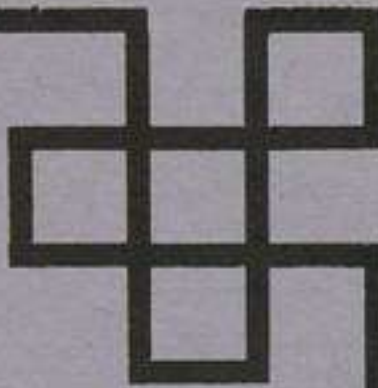
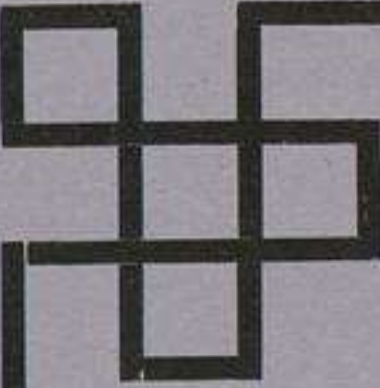
Los turistas devotos e inquiridores, buscan en sus espirituales excursiones esas calles y esas piedras bendecidas y ungidas por las centurias; esos rincones evocadores y esos paseos humildes y retirados, refugio de enamorados y melancólicos, porque su misma veraz historia, o quizá su poética leyenda, los adentran más en los corazones fervorosos y apasionados.

De ahí que los peregrinos del Arte y de la emoción pa-

rezcan atraídos en su visita a la vieja ciudad castellana, como si lo presintiesen, por el aroma del florón de piedra de la Catedral, a cuya sombra y acobijo, en los campos pardos, en los dorados muros y en los rincones solitarios, se refugia prócer y señorial, pero asustada y medrosa de la modernidad, la tradición de lejanas épocas caballerescas, en que se escribieron páginas tan brillantes.

Allí a su pié, arranque y vértice, campanario y atalaya que tiene por cimiento firme la roca, álzase la cuadrada torre del Salvador, bajo cuya primera bóveda la reina doña Urraca reunió al Corregimiento zamorano en los días angustiosos del cerco. Desde su altura, ninguna belleza monumental u ornamental, ningún lugar de las épicas proezas se oculta al explorador ávido y curioso; la Catedral de sobrios trazos con su grácil y bellissimo cimborrio; las almenadas murallas y el castillo milenario, tras de los cuales los esforzados moradores resistieron el prolongado asedio del sitiador, pregonando la ejecutoria de «bien cercada» de la ciudad que «no se ganó en una hora»; el Campo de la Verdad, donde se libró la justa heróica en que por los fueros de la verdad y de la Reina supieron perecer generosos y nobles paladines; la Iglesia de Santiago de los Caballeros,



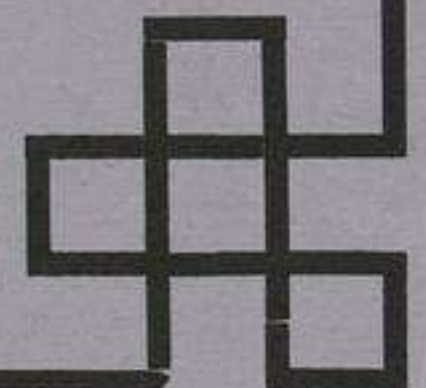


donde es fama que fué armado caballero el Cid Campeador y ante cuyo altar, Alfonso VI prestó juramento de no haber tomado parte en la muerte de su hermano Sancho II; las Iglesias de San Claudio de Olivares y San Cipriano, y la pulcra y señorial de la Magdalena, bellos ejemplares del estilo románico, que en Zamora culmina con el mayor interés para los arqueólogos; las de la Horta y Santa María la Nueva, sede y refugio de nobles y cruzados; los nuevos y los viejos campanarios de otras Iglesias y Conventos, cuyas cadenciosas campanitas dan al aire sus oraciones de la mañana, sus Angelus de paz y amor a la hora nostálgica del véspero y los maitines de las candidas monjitas a la media noche, cuando la ciudad duerme; el caudal del anchuroso Duero, el de las turbias aguas que se aquietan y silencian su canción después de saltar las rumorosas azudas y mover las muelas de los molinos; el frondoso bosque de Valorio que guarda una emoción distinta en cada estación del año; los verdequeantes huertos, y las tierras llanas cuyos surcos y sarmientos son cosechas benditas de pan y vino... Faltan, empero, para añadir a estas sentimentales evocaciones, los osarios y hornacinas que un tiempo abrían sus huecos con carcomidos barrotes de madera a la devoción y piedad de los creyentes, con las mortecinas luminarias que parpadeaban en las noches invernales demandando una oración.

La avalancha de la modernidad en nada ha perjudicado la tipicidad de la parte vieja y la mayoría de sus calles y encrucijadas, calladas y tortuosas, presentan un aspecto tan marcadamente provinciano y característico, que el viandante que las recorra, ya de día, bien en las noches de clara luna, hallará en ellas reiterados motivos de inspiración para resucitar con dulce añoranza nuestro heroico pasado, muerto solamente para las gentes frívolas que no saben gloriar y bendecir el imponderable legado espiritual de las generaciones que nos precedieron.

El peligro de desaparición de las venerandas reliquias, no existe por fortuna: quien quiera saturarse de romanticismo, de sosiego interior, adéntrese en el corazón de la vieja ciudad, camino de la Catedral: nada le turbará ni le preocupará como no sea la dorada pátina de las cosas, sobre las cuales tantos siglos han resbalado, y el silencio cargado de recuerdos que cae sobre los viejos rincones abandonados.

Allí a la hora del crepúsculo la Zamora heroica y legendaria parecerá a los espíritus dilectos y a los enamorados del arte comparable a una dama de rancio abolengo y noble condición, que guarda en el pecho el devoto recuerdo de las gloriosas tradiciones; que gusta de estar a bien con Dios, como cumple a la limpieza de su linaje; y que a la postre de su larga vida llora al pié de un altar la triste alegría de sus pretéritos esplendores...



Puerta del Obispo



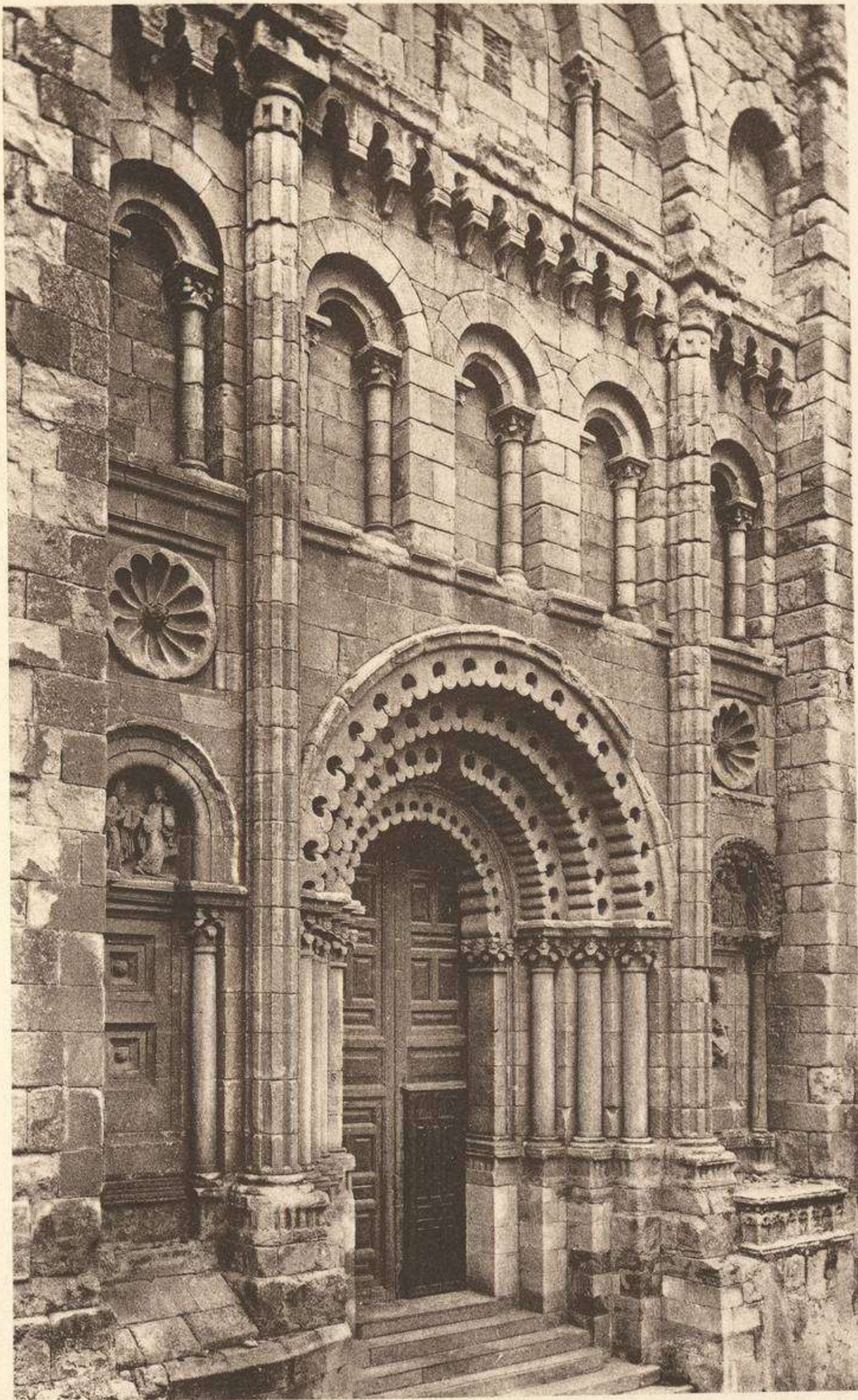
Admirable ejemplar del románico del siglo XII, descrito maravillosamente por el erudito Cuadrado. Sobre los capiteles de abultadas hojas, sostenido por cortos fustes cilíndricos, resalta el cuádruple arquivoltado ricamente ornado. En el medio punto de la izquierda resaltan dos figuras representando sin duda dos apóstoles; y en el de la derecha, bajo magnífica decoración, la Virgen con el niño Jesús en el regazo, adorado por dos angeles.

Capitel con Virgen y niño.

Capitel con Virgen y niño del Obispo.

Puerta del Obispo

Admirable ejemplo del románico del siglo XII, des-
crito maravillosamente por el erudito Cuadrado. Sobre
los capiteles de abutadas hojas, sostenido por cortos
fustes cilíndricos, resalta el cuadruple arquivoltado
ricamente ornado. En el medio punto de la izquierda
resaltan dos figuras representando sin duda dos apó-
stoles; y en el de la derecha, bajo magnífica decoración,
la Virgen con el niño Jesús en el regazo, adorado por
dos ángeles.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

Cúpula

Sobre los cuatro arcos torales del crucero de la Catedral se alza esta cúpula maravillosa, con tan marcada influencia bizantina que los críticos la han comparado a la de la Iglesia de Santa Sofía de Constantinopla.

Las espadañas y cupulillas que muestra al exterior le dan un grácil aspecto, afeado en parte solamente por la cubierta de cal con que se ha pretendido evitar la filtración de las aguas.

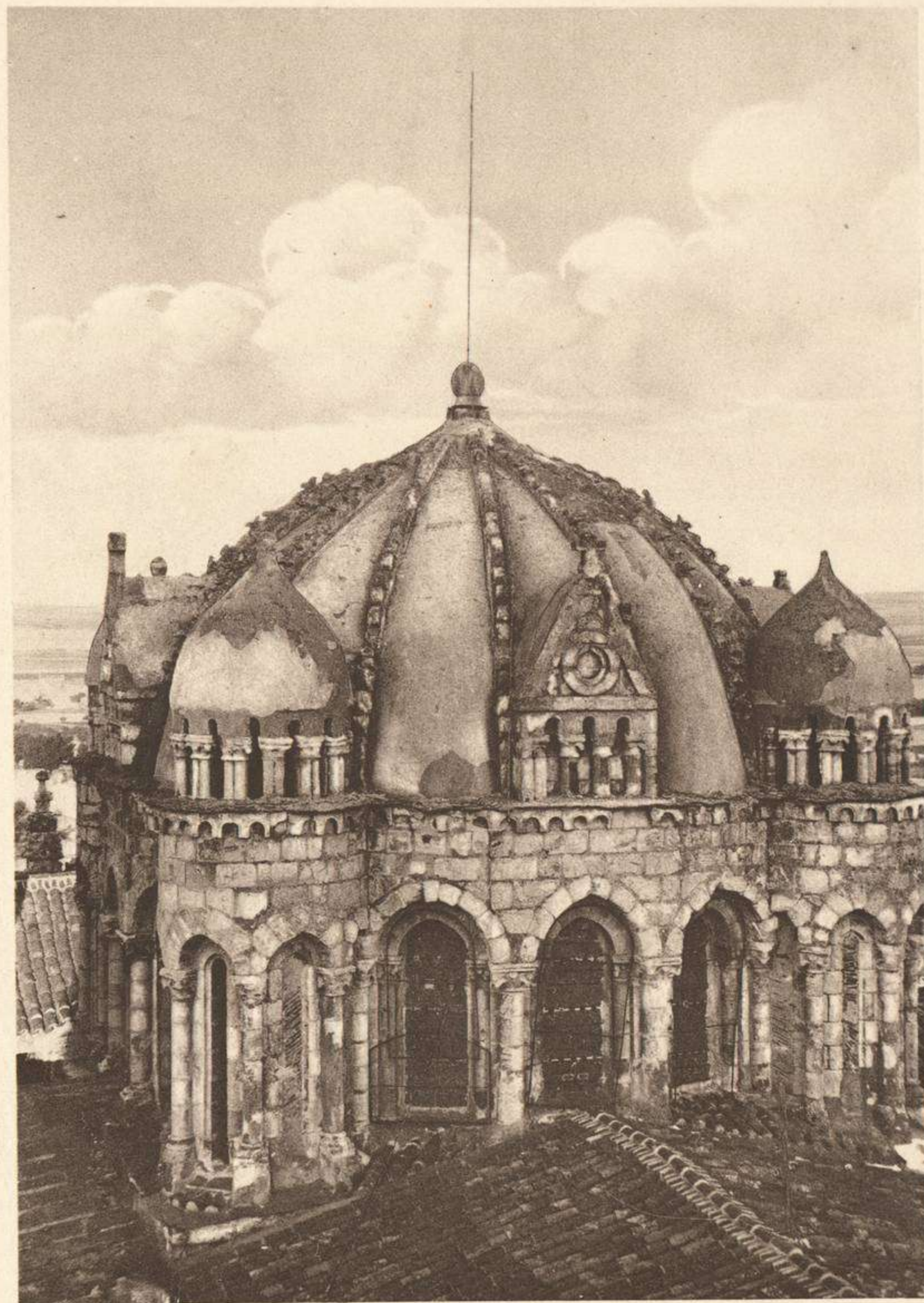
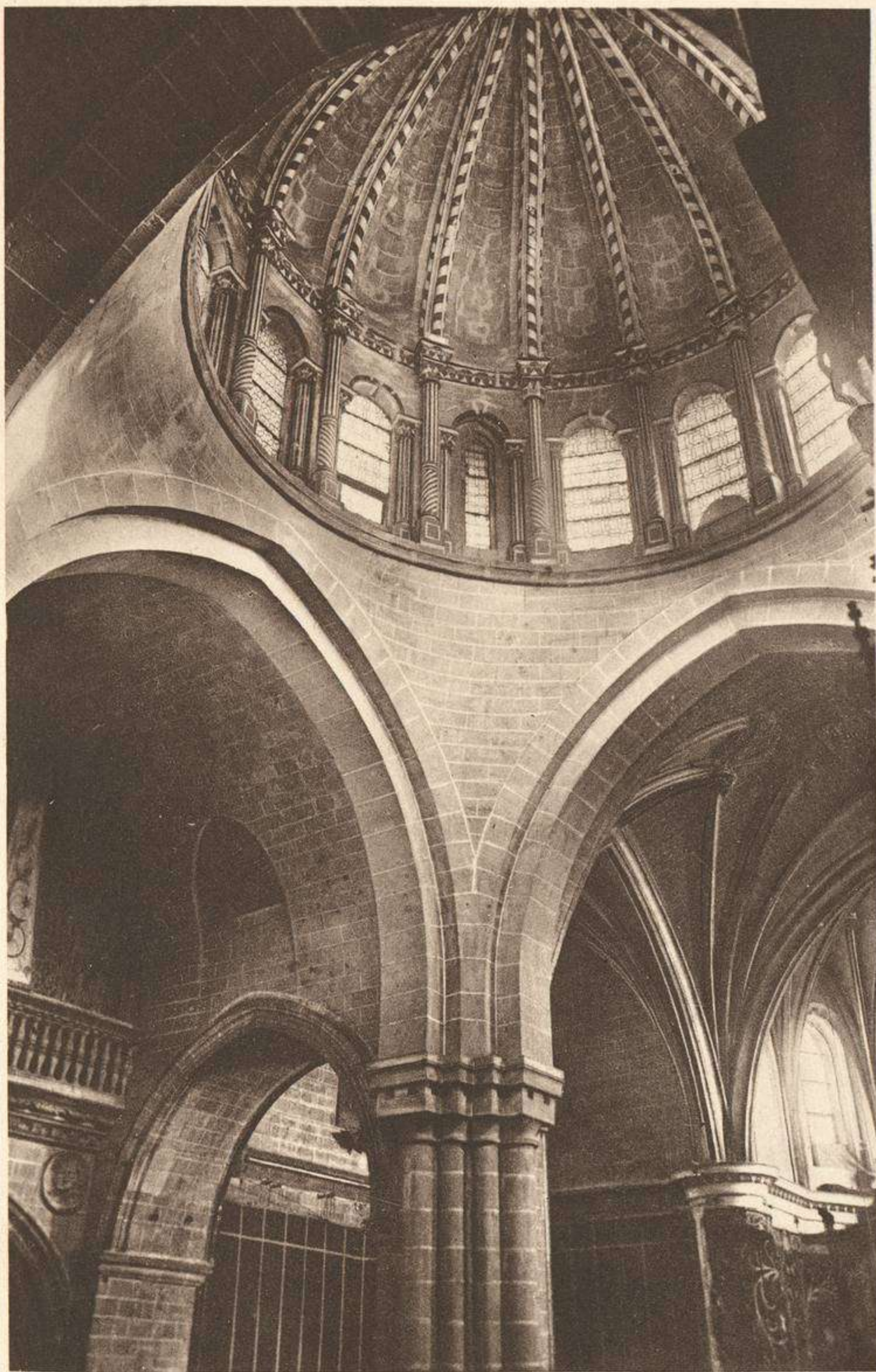
Interiormente es mayor el resalte de sus nervaduras, las cuales, en número de dieciseis, arrancan de los capiteles de otras tantas columnas colocadas a los lados de los primorosos ventanales que tanta gracilidad le dan al exterior.

© 1984 por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Sobre los cuatro arcos totales del crucero de la Cate-
dral se alza esta cúpula maravillosa, con tan marca-
distima influencia bizantina que los críticos la han
comparado a la de la Iglesia de Santa Sofía de Cons-
tantinopla.

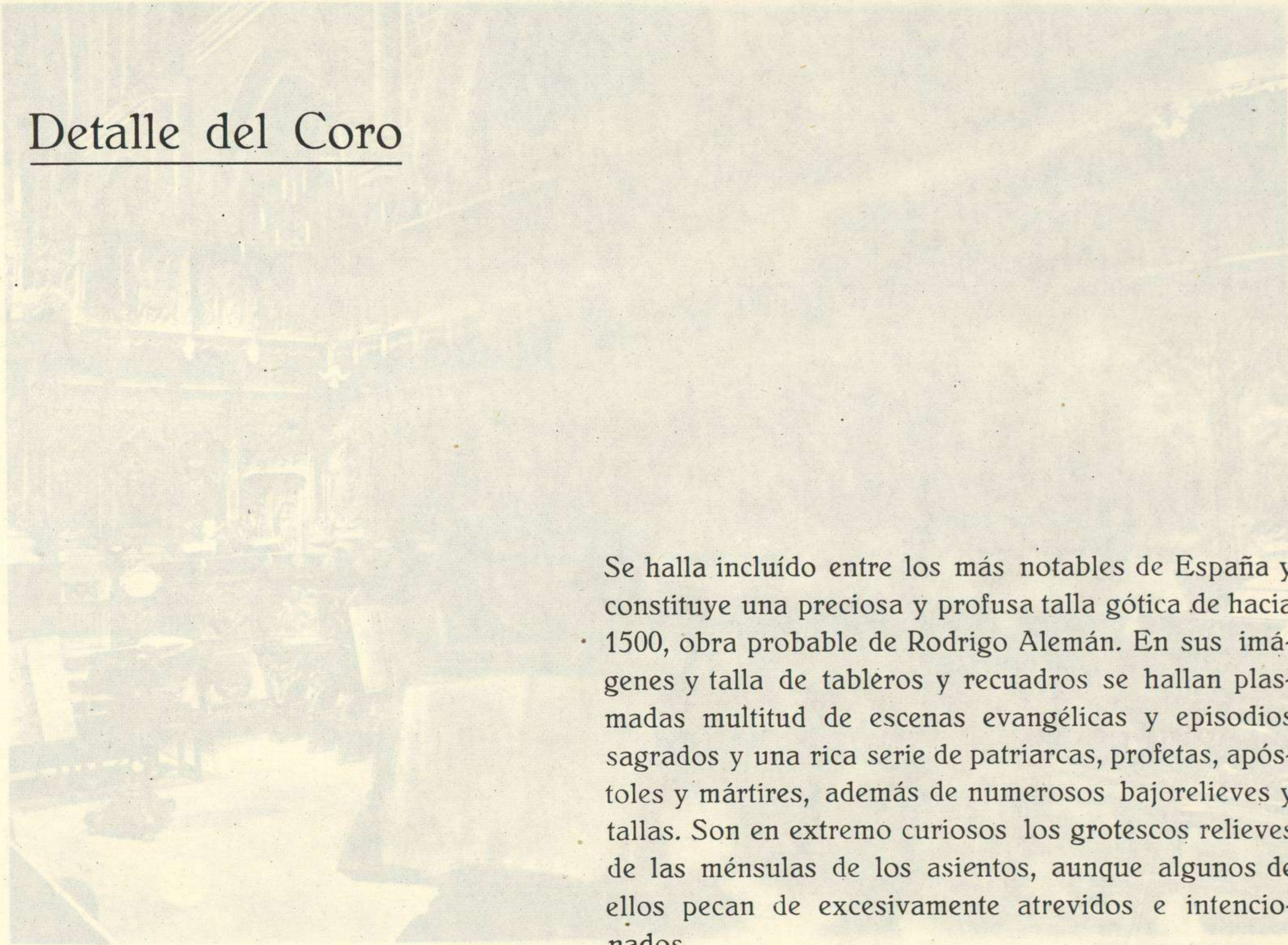
Las espadanas y capulillas que muestran al exterior le
dan un gracil aspecto, estado en parte solamente por
la cubierta de cal con que se ha pretendido evitar la
filtración de las aguas.

Interiormente es mayor el resalte de sus nervaduras,
las cuales, en número de dieciséis, articulan de los
capiteles de otras tantas columnas colocadas a los la-
dos de los primorosos ventanales que tanta gracia le
dan al exterior.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

Detalle del Coro



Se halla incluido entre los más notables de España y constituye una preciosa y profusa talla gótica de hacia 1500, obra probable de Rodrigo Alemán. En sus imágenes y talla de tableros y recuadros se hallan plasmadas multitud de escenas evangélicas y episodios sagrados y una rica serie de patriarcas, profetas, apóstoles y mártires, además de numerosos bajorelieves y tallas. Son en extremo curiosos los grotescos relieves de las ménsulas de los asientos, aunque algunos de ellos pecan de excesivamente atrevidos e intencionados.

Detalle del Coro

Se halla incluido entre los más notables de España y constituye una preciosa y profusa talla gótica de hacia 1500, obra probable de Rodrigo Alemán. En sus imágenes y talla de tableros y recuadros se hallan plasmadas multitud de escenas evangélicas y episodios sagrados y una rica serie de patiarcas, profetas, apóstoles y mártires, además de numerosos pajarillos y tallas. Son en extremo curiosos los grotescos relieves de las ménsulas de los asientos, aunque algunos de ellos pecan de excesivamente atrevidos e intencionalmente.



Cliches prop. Librería Religiosa.

ZAMORA. - La Catedral. Vista del Coro.

Trascoro

Sino de grandes proporciones el interior de la basílica zamorense es de una extraordinaria pulcritud y magnificencia. Compuesta de tres espaciosas naves sus bóvedas son de arista en las laterales y de medio cañón en la alta del crucero. Los arcos torales, ligeramente apuntados, descansan sobre almenados capiteles que coronan los macizos pilares de núcleo cuadrado. Todo ello románico de transición, de la primitiva obra, contrasta con el trascoro gótico renaciente de hacia 1500.

Trascoro

Sino de grandes proporciones el interior de la basílica
romana es de una extraordinaria pulcritud y mag-
nificencia. Compuesta de tres espacios naves sus
bóvedas son de arista en las laterales y de medio ca-
ñón en la alta del crucero. Los arcos torales, ligera-
mente apuntados, descansan sobre almenados capiteles
que coronan los macizos pilares de núcleo cuadrado.
Todo ello románico de transición, de la primitiva obra
contrastada con el trascoro gótico renaciente de ha-
cia 1500.



Cliches prop. Librería Religiosa.

ZAMORA. - La Catedral. Interior.



Verjas del presbiterio

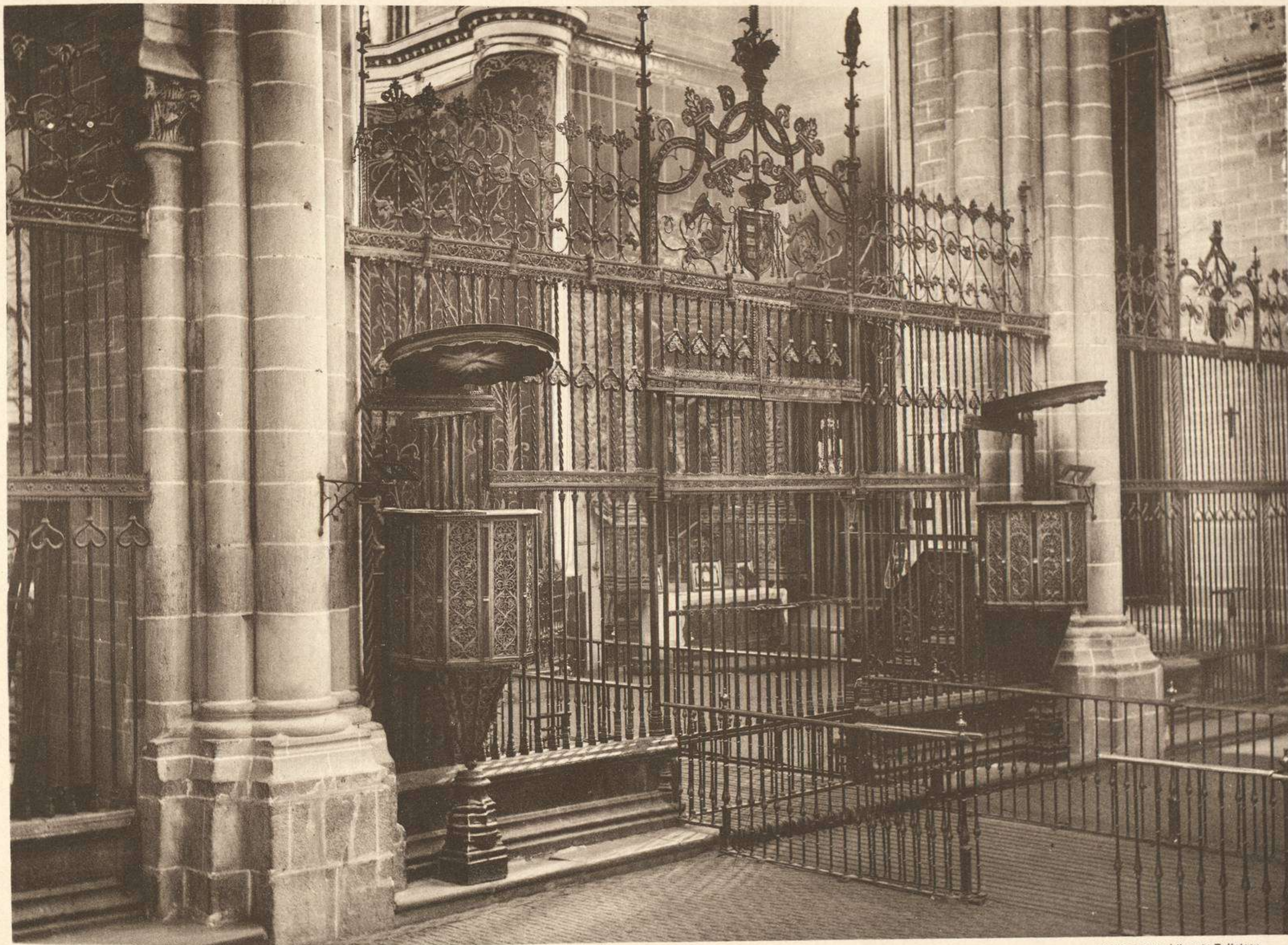
Son de estilo ojival florido adornadas con primorosas labores de finísimo encaje que terminan en floreados adornos y grecas. A ambos lados de ellas hay dos hermosos púlpitos de hierro repujado del mismo estilo y pertenecientes a igual época.

Se desconoce quien fuera el rejero que las labró, pues si bien han podido atribuirse al famoso Francisco de Villalpando, también hay motivos y muy fundados indicios de que sean obra del maestro Juan Francés, algo anterior a Villalpando.

Verjas del presbiterio

Son de estilo ojival florido adornadas con primorosas labores de finísimo encaje que terminan en flecos y adornos y grecas. A ambos lados de ellas hay dos hermosos púlpitos de hierro repujado del mismo estilo y pertenecientes a igual época.

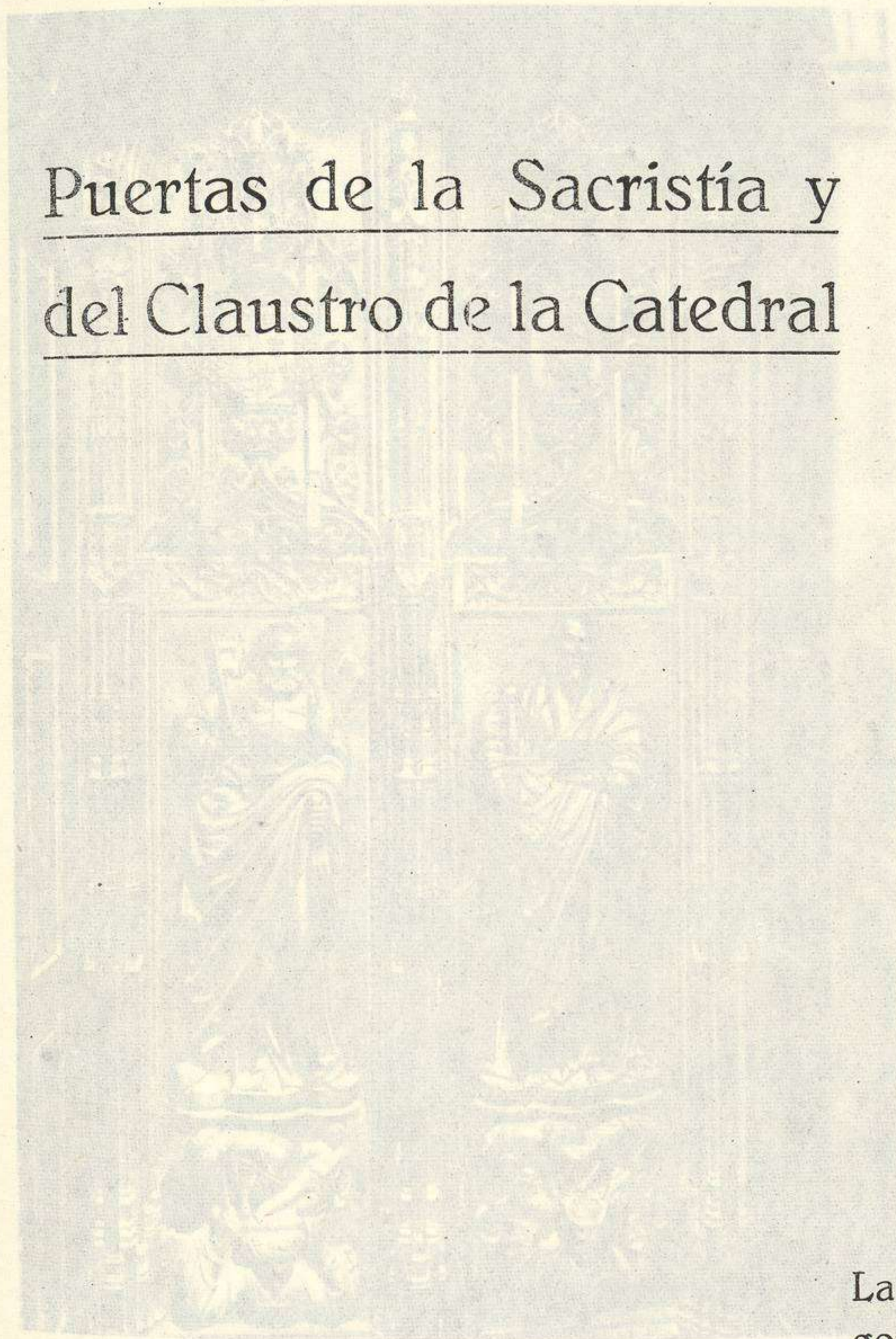
Se desconoce quien fuera el tejero que las labró, pues si bien han podido atribuirse al famoso Francisco de Villalpando, también hay motivos y muy fundados indicios de que sean obra del maestro Juan Francés, algo anterior a Villalpando.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

ZAMORA. - La Catedral. Verjas y Púlpitos.

Puertas de la Sacristía y del Claustro de la Catedral

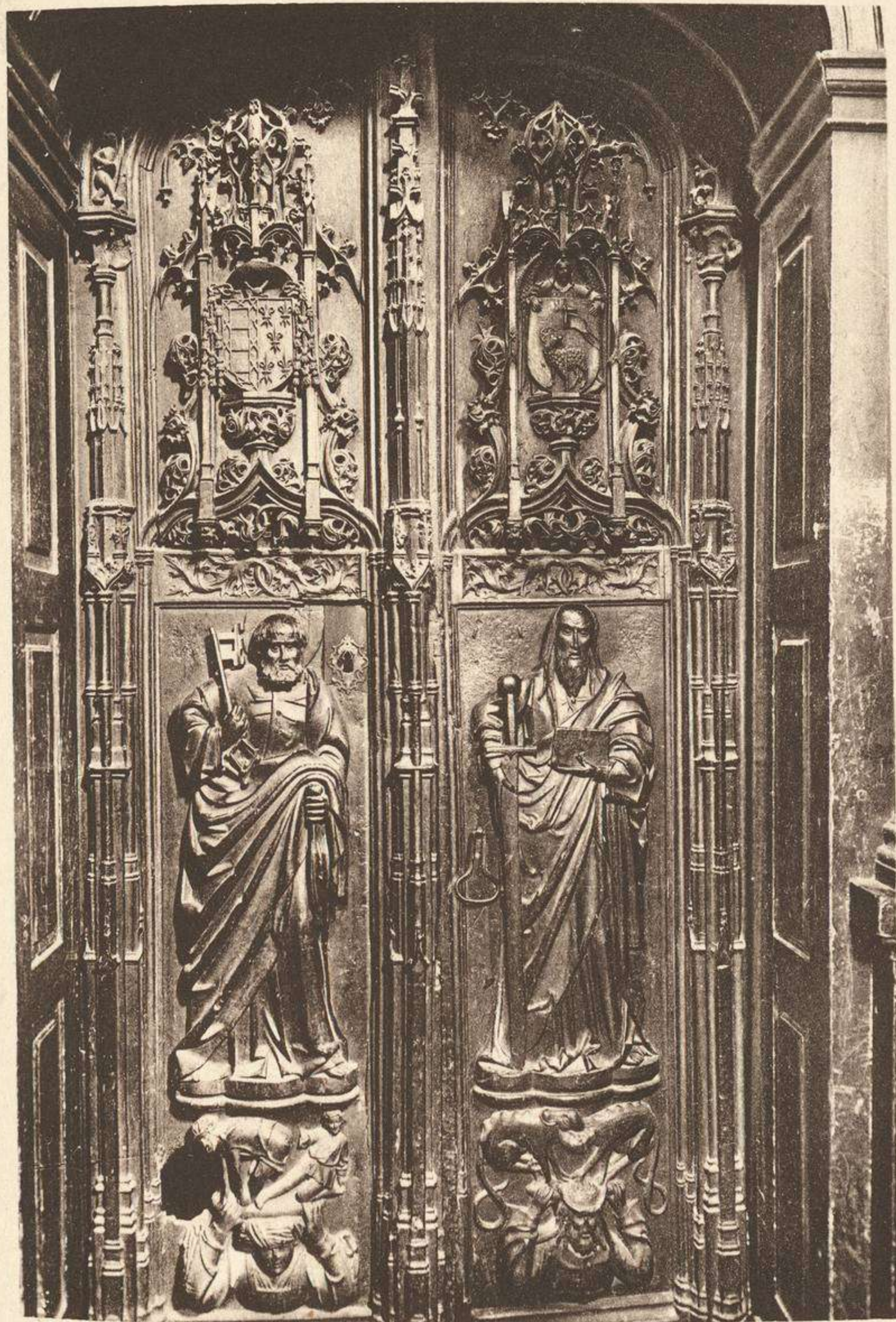


La magnífica talla de estas dos puertas puede parangonarse con la del coro anteriormente descrito.

Puertas de la Sacristía y

del Claustro de la Catedral

La magnífica talla de estas dos puertas puede compararse con la del coro anteriormente descrito.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

Puertas del Claustro.

ZAMORA. - La Catedral.

La Catedral, vista de conjunto, desde el Castillo

Llamada con justicia «la perla del siglo XII», se yergue la admirable basílica en la parte más típica de la vieja ciudad. La fundó y dotó Alfonso VII y se terminó reinando Fernando II. Poco tiempo después de su consagración un incendio destruyó la parte destinada a celdas de los capitulares. La capilla mayor y el coro son de hacia 1500. Posteriormente otro incendio destruyó la portada Norte con el magnífico claustro bizantino y el archivo perdiéndose con este motivo valiosos documentos. La reconstrucción de ambas partes se llevó a cabo en el siglo XVII. El estilo primitivo y predominante del templo es el románico, si se exceptúa la hermosísima cúpula y la parte del altar mayor reforzada por estribos y coronada por calado antepecho, que corresponde al gótico florido.

La Catedral, vista de conjunto, desde el Castillo

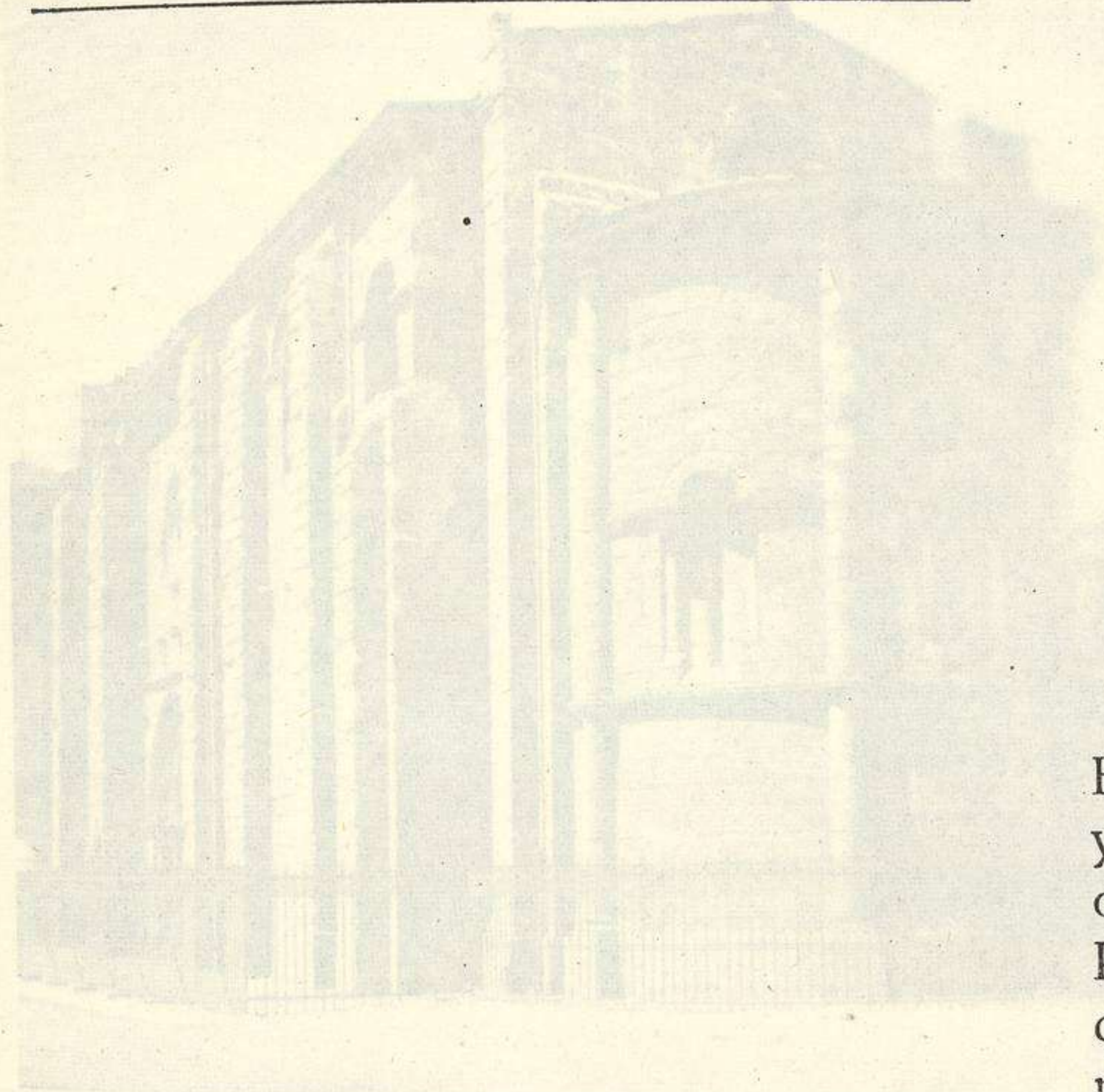
Llamada con justicia «la perla del siglo XII», se merece la admirable basílica en la parte más típica de la vieja ciudad. La fundó y dotó Alfonso VII y se terminó reinando Fernando II. Poco tiempo después de su consagración un incendio destruyó la parte destinada a celosías de los capiteles. La capilla mayor y el coro son de hacia 1500. Posteriormente otro incendio destruyó la portada Norte con el magnífico claustro bizantino y el archivo perdiéndose con este motivo valiosos documentos. La reconstrucción de ambas partes se llevó a cabo en el siglo XVII. El estilo primitivo y predominante del templo es el románico, si se exceptúa la hermosa cúpula y la parte del altar mayor reforzada por estribos y coronada por calado antepecho, que corresponde al gótico florido.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

ZAMORA, - La Catedral desde el Castillo.

Iglesia de la Magdalena



ZAMORA. - Iglesia de La Magdalena.

Exterior.

Es del más puro estilo románico en su último período y se compone de una nave con un ensanche a modo de crucero y un ábside en hemiciclo.

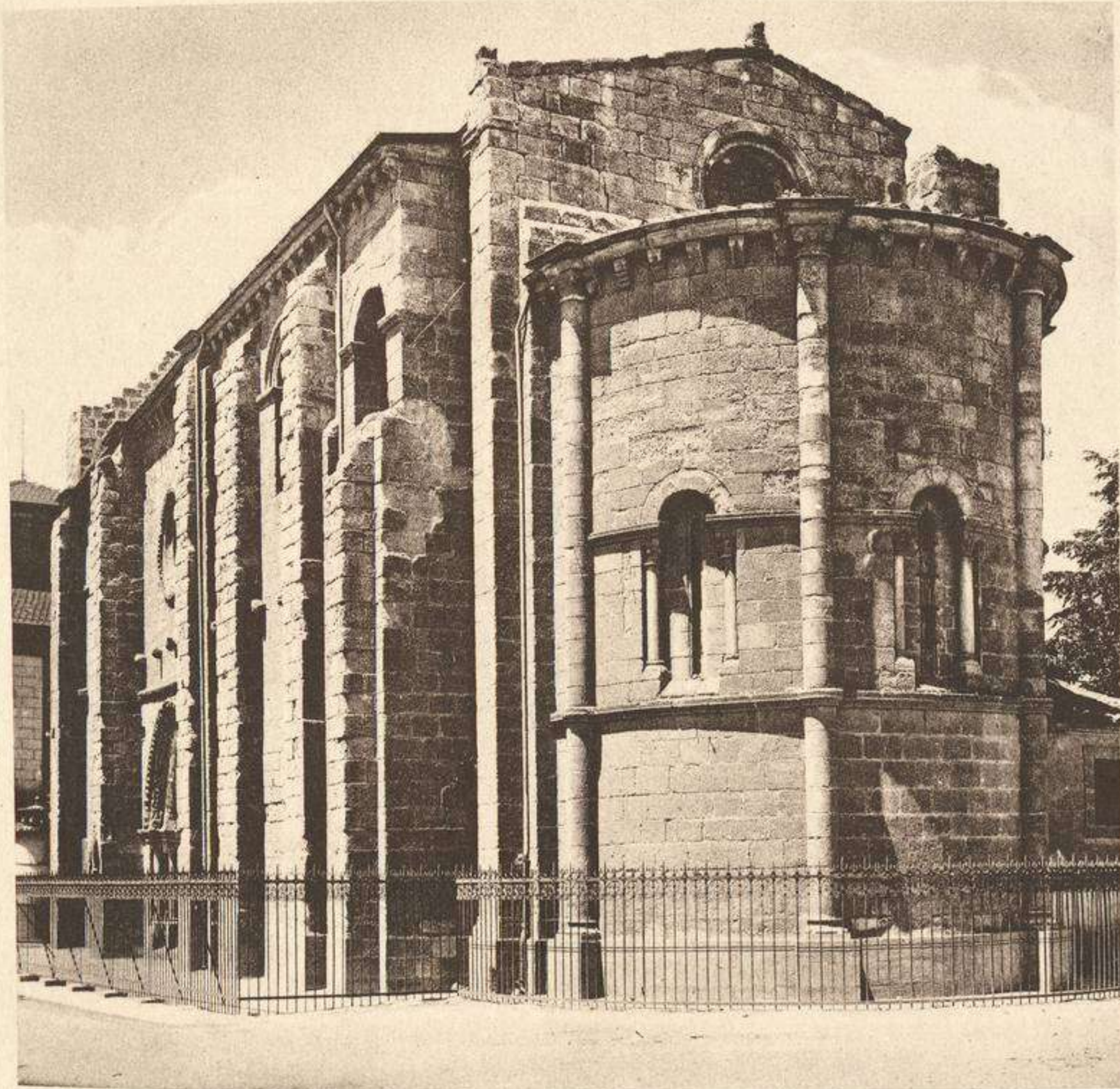
Por el exterior es notable la portada, el calado rosetón que hay sobre ella y el ábside, muy esbelto, con columnas y fajas labradas.

En el ensanche del crucero hay a ambos lados sendos baldaquinos, uno de los cuales, el de la izquierda, se reproduce en este Album.

Este templo perteneció a los caballeros de la orden de San Juan y recientemente ha sido declarado monumento nacional.

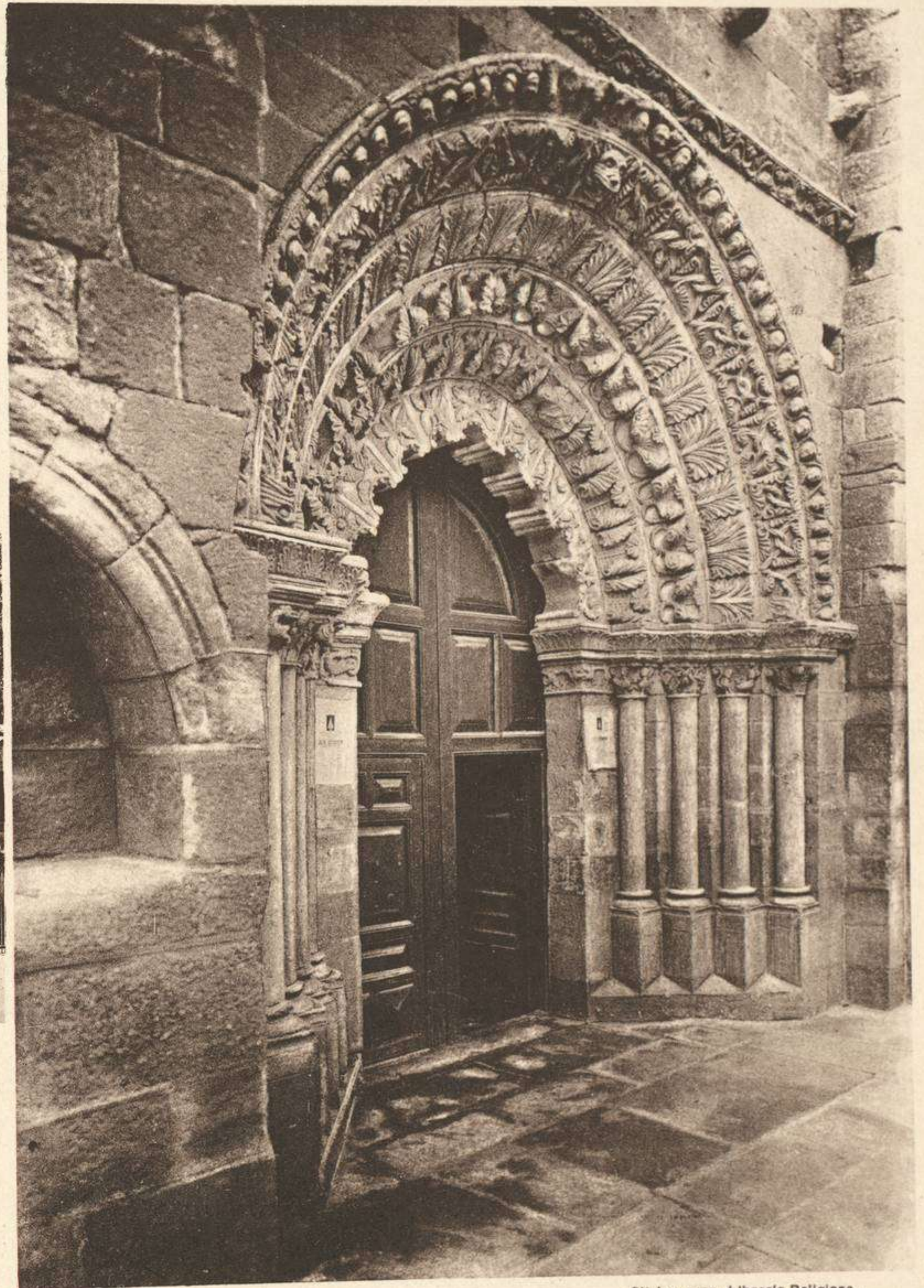
Iglesia de la Magdalena

Es del más puro estilo románico en su último período y se compone de una nave con un ensanche a modo de crucero y un ábside en hemiciclo. Por el exterior es notable la portada, el calado rosetón que hay sobre ella y el ábside, muy esbelto, con columnas y fajas labradas. En el ensanche del crucero hay a ambos lados sendos baldacinos, uno de los cuales, el de la izquierda, se reproduce en este Album. Este templo perteneció a los caballeros de la orden de San Juan y recientemente ha sido declarado monumento nacional.



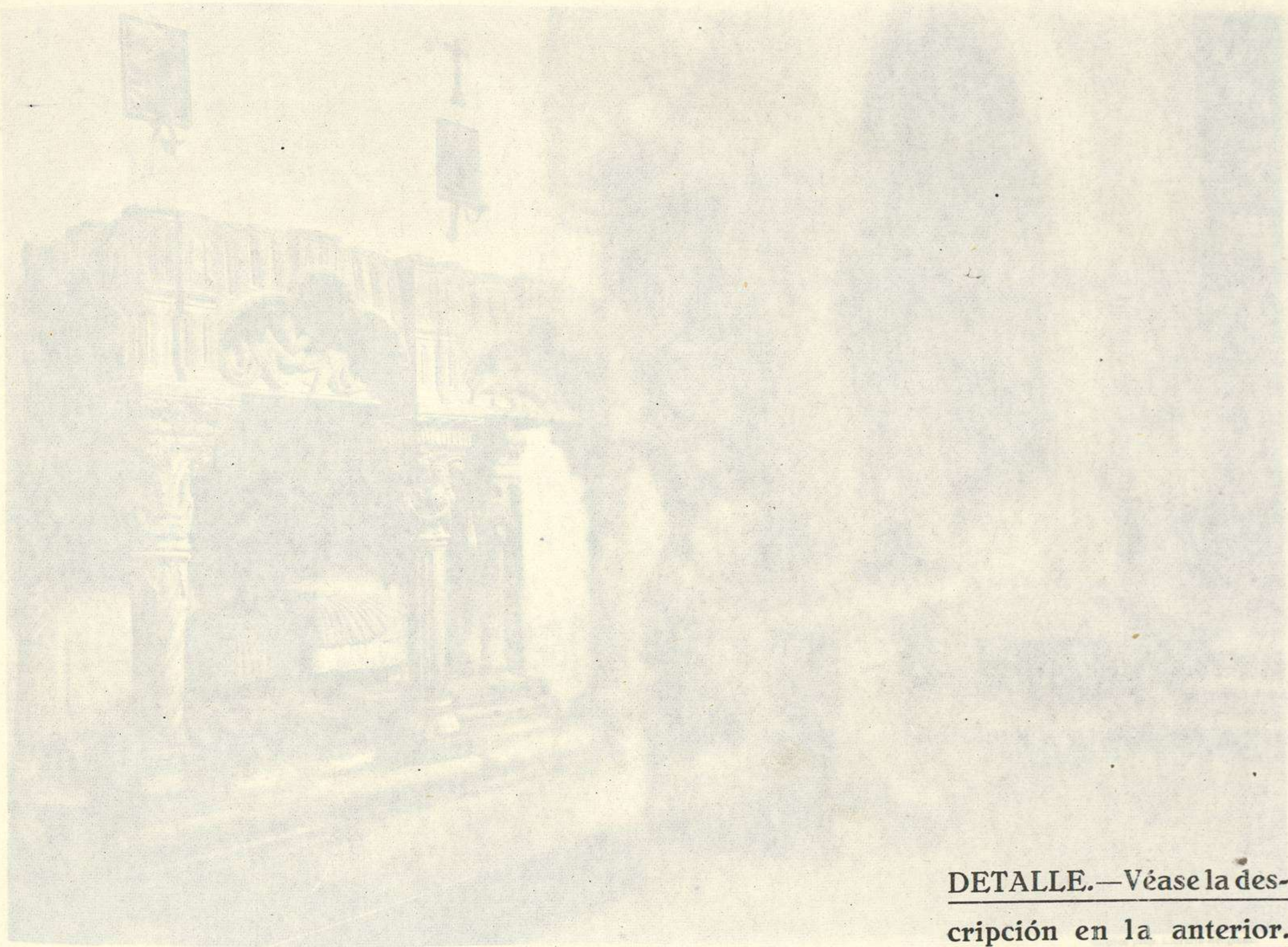
Exterior.

ZAMORA. - Iglesia de La Magdalena.



Puerta.

Cliches prop. Librería Religiosa.



DETALLE.—Véase la descripción en la anterior.

cripción en la anterior.
DETALLE.—Véase la des-

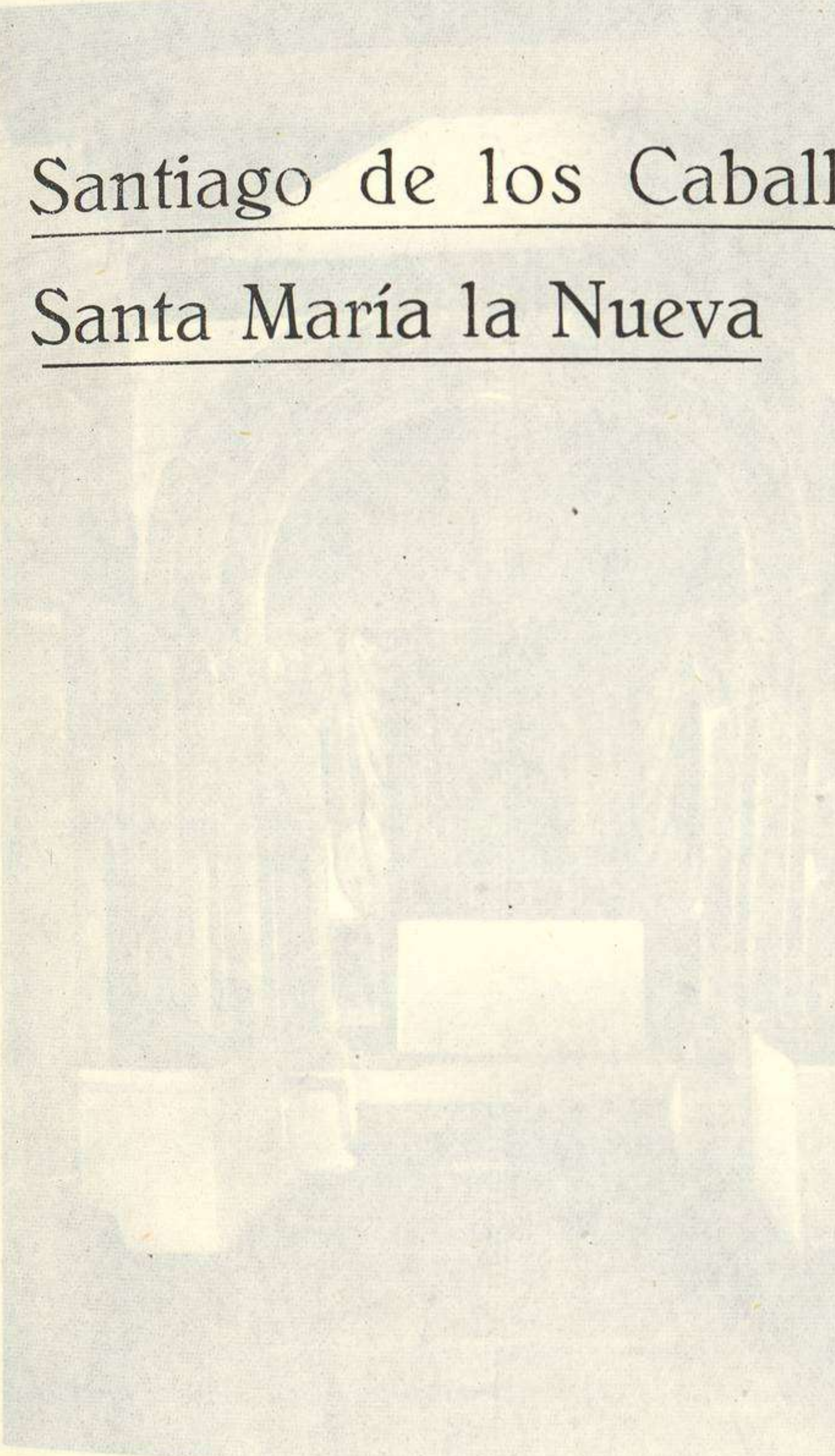


Cliches prop. Libreria Religiosa.

ZAMORA, - Iglesia de la Magdalena. Interior.

Santiago de los Caballeros y

Santa María la Nueva



Santiago de los Caballeros.—Iglesia románica de comienzos del siglo XI, situada extramuros de la ciudad. De la primitiva construcción solo quedan en pie las dos paredes laterales y el arco toral que muestra la fotografía, pues del otro solo se conservan las columnas empotradas cuyos capiteles también se destacan en primer término. Tanto estos como los demás del templo son muy historiados e interesantes. Es fama, según el romancero, que al pie de su altar fué armado caballero el Cid Campeador.

Santa María la Nueva.—Los tres cuerpos de que se componía este templo fueron destruidos por el incendio con que acabó el sangriento motín conocido por «el de la trucha», y al reconstruirlo se hizo con una sola nave de la cual se salvó el ábside que reproduce la fotografía, hermoso ejemplar de arte románico.

Santísimo de los Caballeros y

Santa María la Nueva

Santísimo de los Caballeros.—Iglesia románica de comienzos del siglo XI, situada extramuros de la ciudad. De la primitiva construcción solo quedan en pie las dos paredes laterales y el arco total que une estas la fotografía, pues del otro solo se conservan las columnas empotradas cuyos capiteles también se desta- can en primer término. Tanto estos como los demás del templo son muy interesantes e interesantes. Es fama, según el romancero, que al pie de su altar fue armado caballero el Cid Campeador.

Santa María la Nueva.—Los tres cuerpos de que se compone este templo fueron destruidos por el incendio con que acabó el saqueo moro conocido por «el de la trucha», y al reconstruirlo se hizo con una sola nave de la cual se salvó el ábside que reproduce la fotografía, hermoso ejemplo de arte románico.

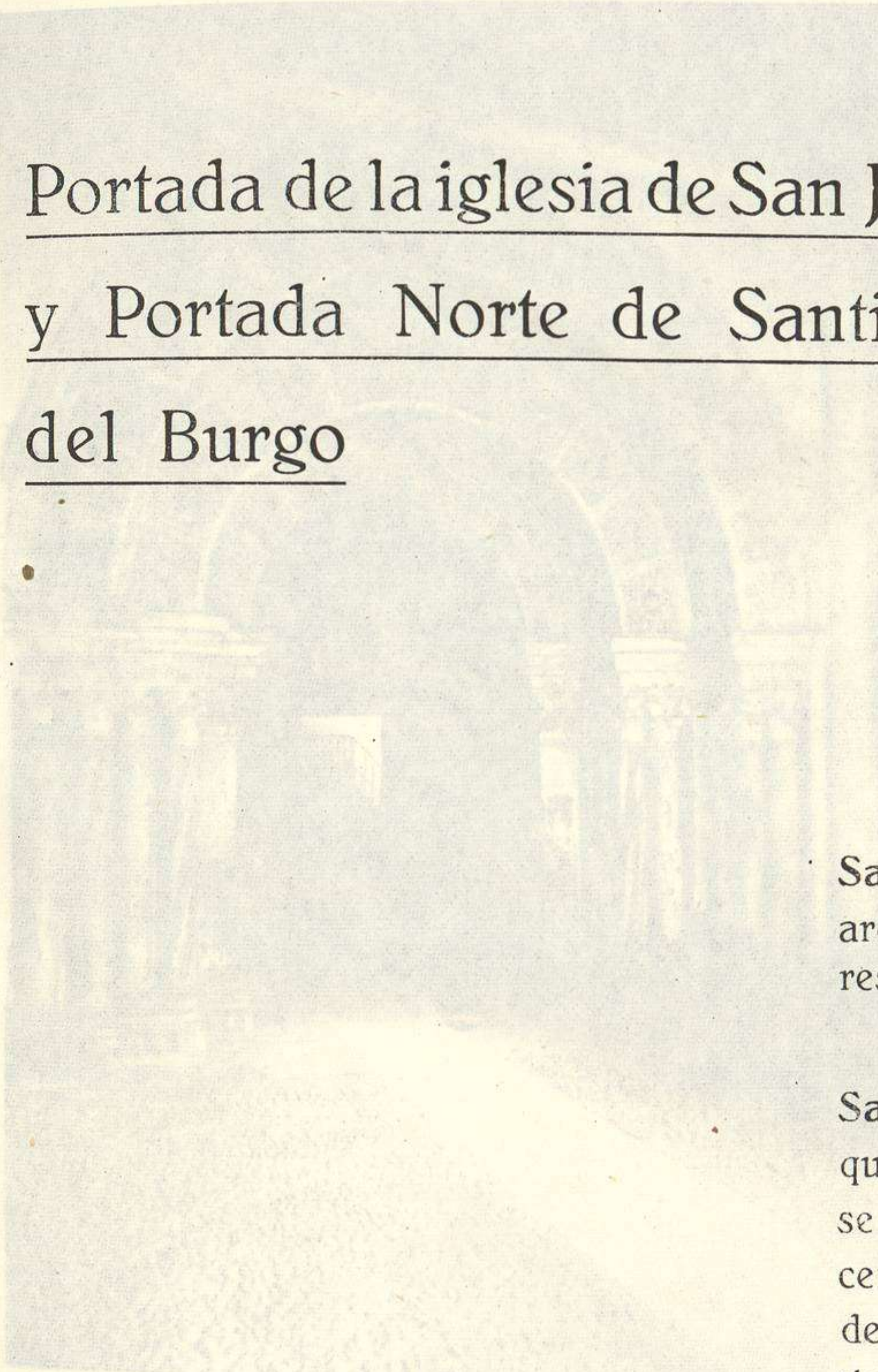


Cliches prop. Libreria Religiosa.

Ministerio de Educación, ZAMORA, Iglesia de Santiago de los Caballeros. Interior.

Iglesia de Santa María la Nueva. Abside.

Portada de la iglesia de San Juan
y Portada Norte de Santiago
del Burgo



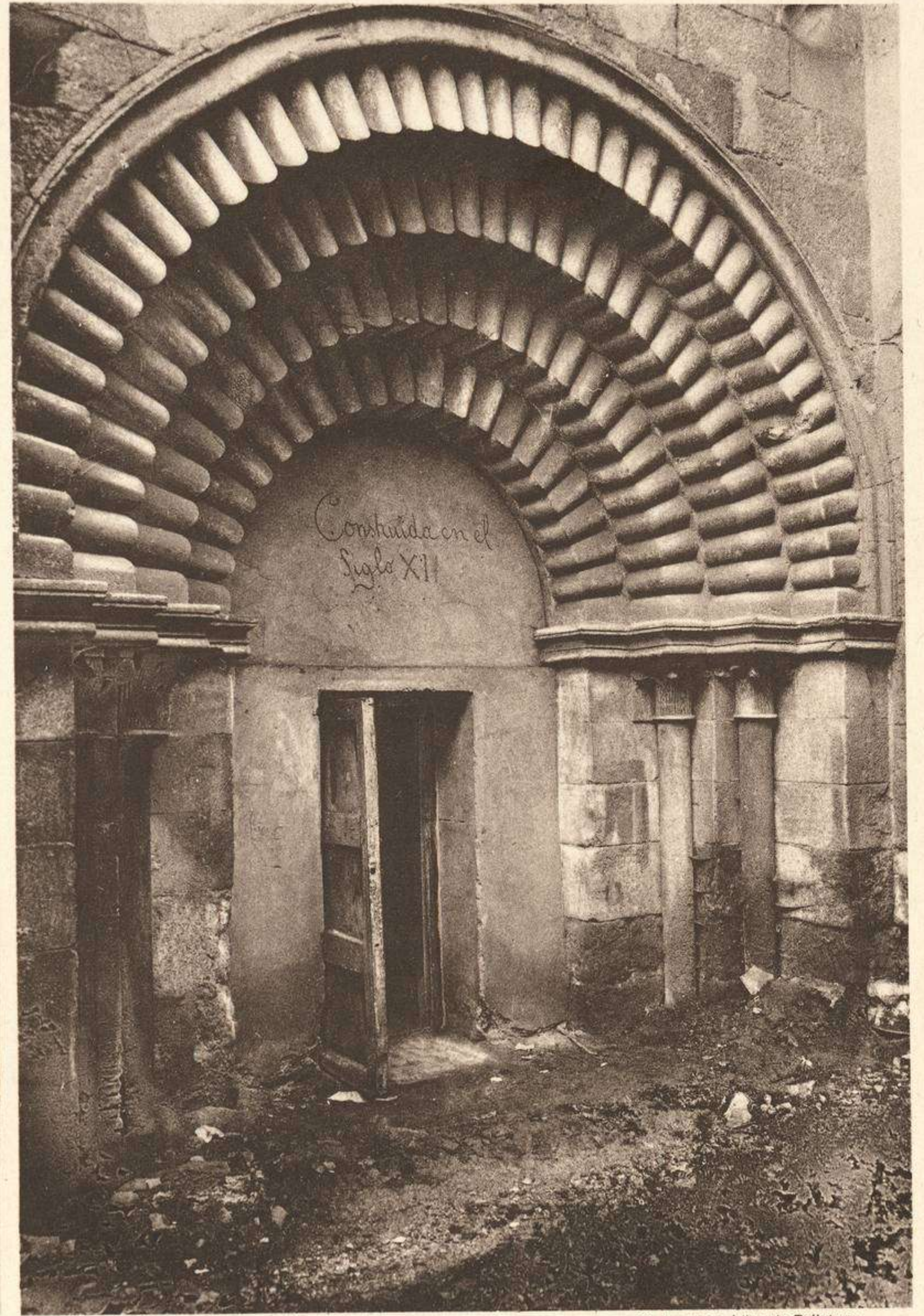
San Juan.—Precioso ejemplar del románico, de triple arcada severamente ornamentada, sostenido por pilares de cortos fustes con capiteles de abultadas hojas.

Santiago del Burgo.—De las dos bellísimas portadas que tiene este templo, la que reproduce esta fotografía se halla formado por cuádruple arquivoltado decreciente de dovelas talladas en severo almohadillado que descansan sobre modestas columnas circulares que tienen muy finos y elegantes capiteles.

del Burgo
y Portada Norte de Santiago
Portada de la iglesia de San Juan

San Juan.—Precioso ejemplar del románico, de triple arca de severamente ornamentada, sostenido por pilas de cortos fustes con capiteles de abultadas hojas.

Santiago del Burgo.—De las dos bellísimas portadas que tiene este templo, la que reproduce esta fotografía se halla formado por cuadruple arquivoltado de centro de dovelas talladas en severo almohadillado que descansa sobre modestas columnas circulares que tienen muy finos y elegantes capiteles.



Cliches prop. Libreria Religiosa.

Iglesia de San Cipriano

Fué construída a mediados del siglo XII, si bien la torre, la hornacina y algún otro detalle son del siglo XIII.

Toda ella es románica, aunque tiene adosadas construcciones posteriores que ocultan en gran parte las primitivas.

Su planta fué de tres naves separadas por arcos, con tres capillas rectangulares.

Las fotografías representan la torre románica, si bien perteneciente a la modernidad del estilo, según se ha apuntado; la bellísima hornacina que sin duda albergó alguna imagen expuesta a la pública devoción, escondida hoy por un cuerpo adosado a la torre; y la ventana absidal, a modo de saetera, con su reja típicamente románica, bajo cuya arcada, a modo de tímpano se vé la piedra cuyo detalle se aprecia en la fotografía con figuras de dudosa interpretación.

Iglesia de San Cipriano

Fue construida a mediados del siglo XII, si bien la torre, la hornacina y algún otro detalle son del siglo XIII.

Toda ella es románica, aunque tiene adosadas construcciones posteriores que ocultan en gran parte las primitivas.

Su planta fue de tres naves separadas por arcos, con tres capillas rectangulares.

Las fotografías representan la torre románica, si bien perteneciente a la modernidad del estilo; según se ha apuntado; la bellísima hornacina que sin duda alberga alguna imagen expuesta a la pública devoción, es conocida hoy por un cuerpo adosado a la torre; y la ventana absidal, a modo de saceta, con su resaca típica mente románica, bajo cuya arcada, a modo de tímpano se ve la piedra cuyo detalle se aprecia en la fotografía con figuras de figuras interpretación.



Hornacina.

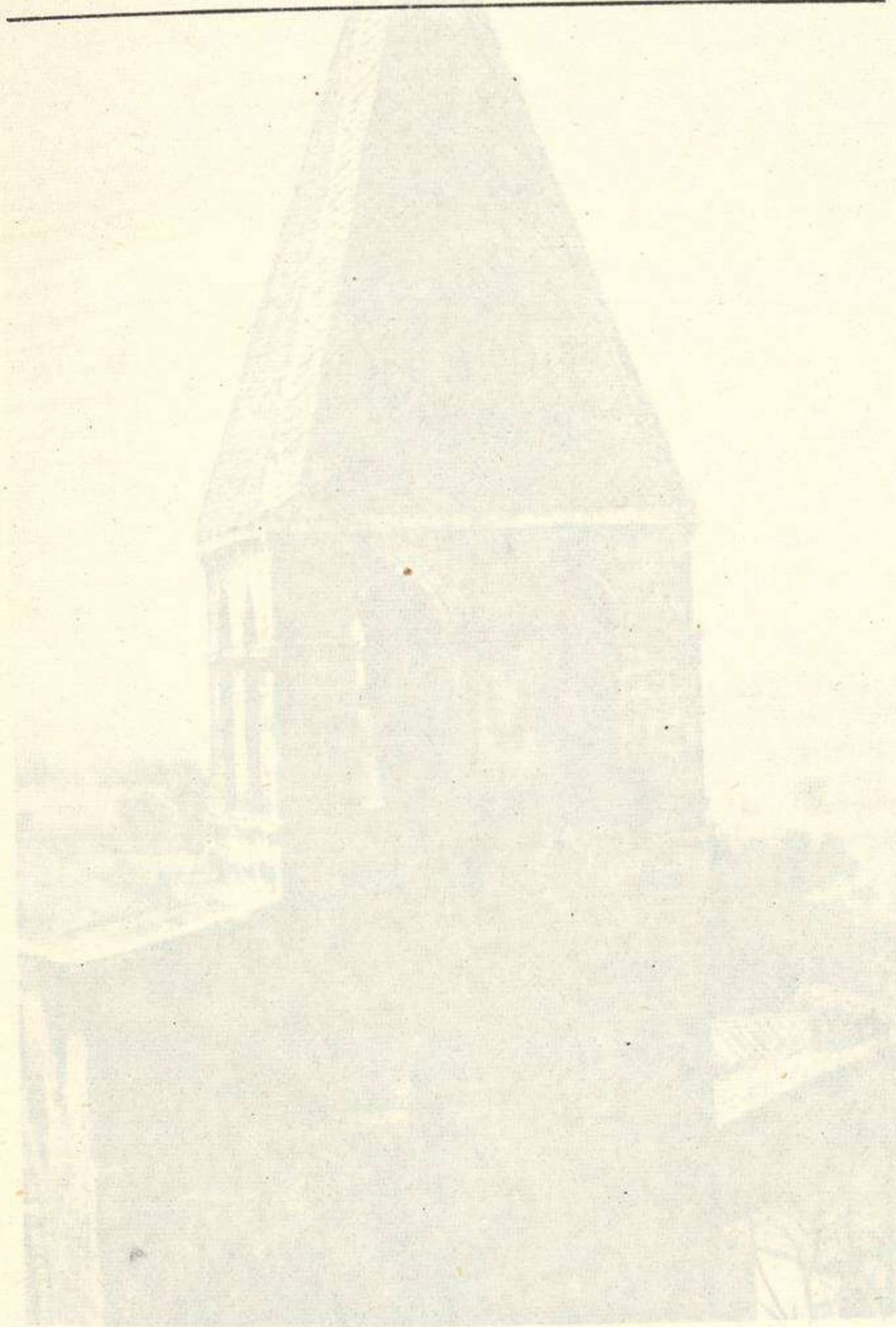


Cliches prop. Libreria Religiosa.

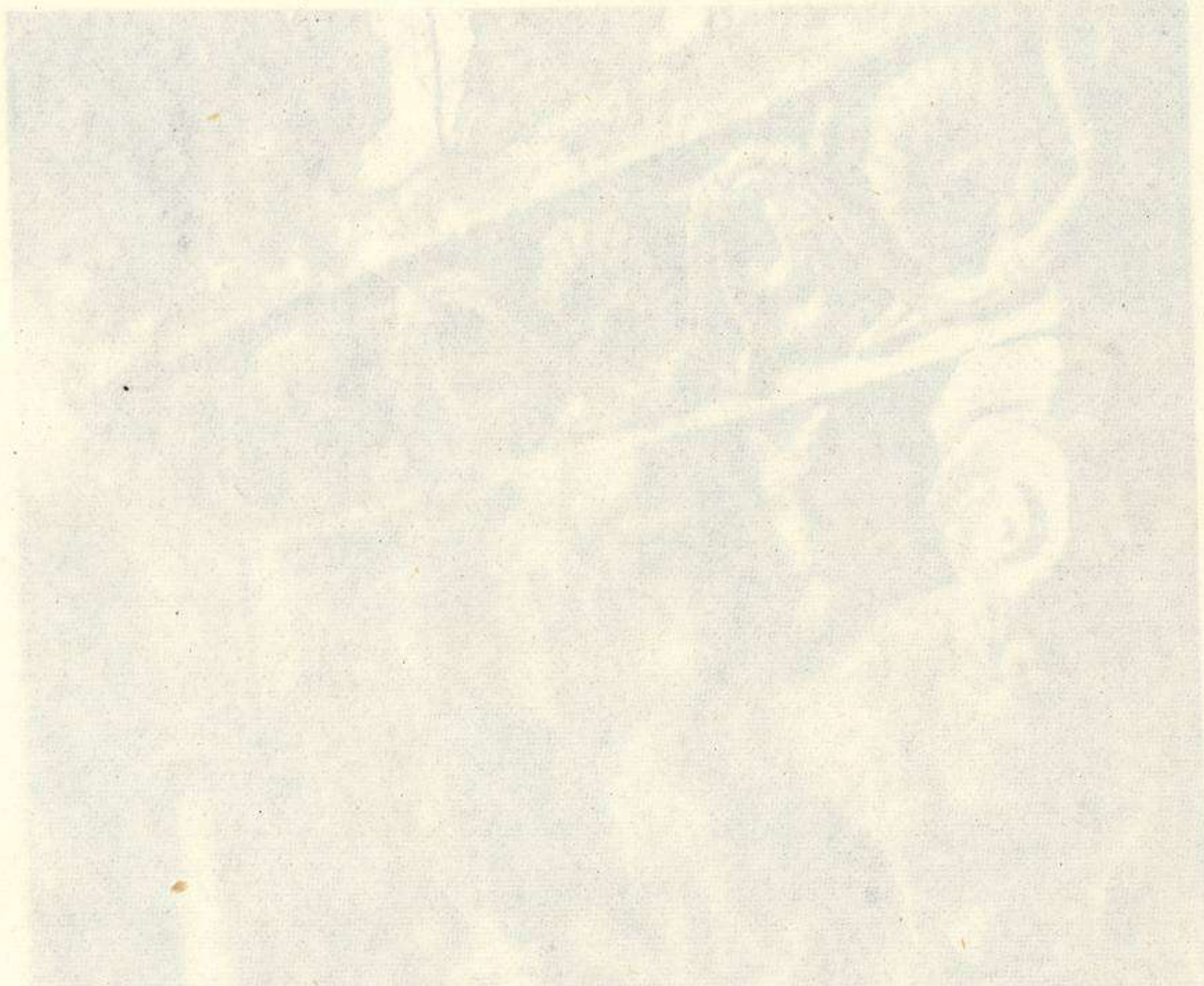
ZAMORA. - Iglesia de San Cipriano.

Reja del abside.

San Claudio de Olivares



ZAMORA. - Iglesia de San Cipriano. Torre.



Iglesia románica, construída en el siglo XI, que solamente tiene una portada. En los muros laterales del ábside—de los cuales la fotografía muestra el ala Norte—las arcadas, que han sido simuladas, descansan sobre bellísimos capiteles muy historiados, típicos de la época, lo mismo que la imposta ajedrezada que se advierte a la altura de los capiteles de los arcos torales.

La otra fotografía muestra el detalle de uno de los capiteles aludidos.

Detalle de un capitel de San Claudio de Olivares.

San Claudio de Olivares

La otra fotografía muestra el detalle de uno de los capiteles aludidos.
se advierte a la altura de los capiteles de los arcos de la época, lo mismo que la imposta ajedrezada que san sobre bellísimos capiteles muy historiados, típicos Norte—las arcadas, que han sido simuladas, descan—ábside—de los cuales la fotografía muestra el ala mente tiene una portada. En los muros laterales del Iglesia románica, construida en el siglo XI, que sola-

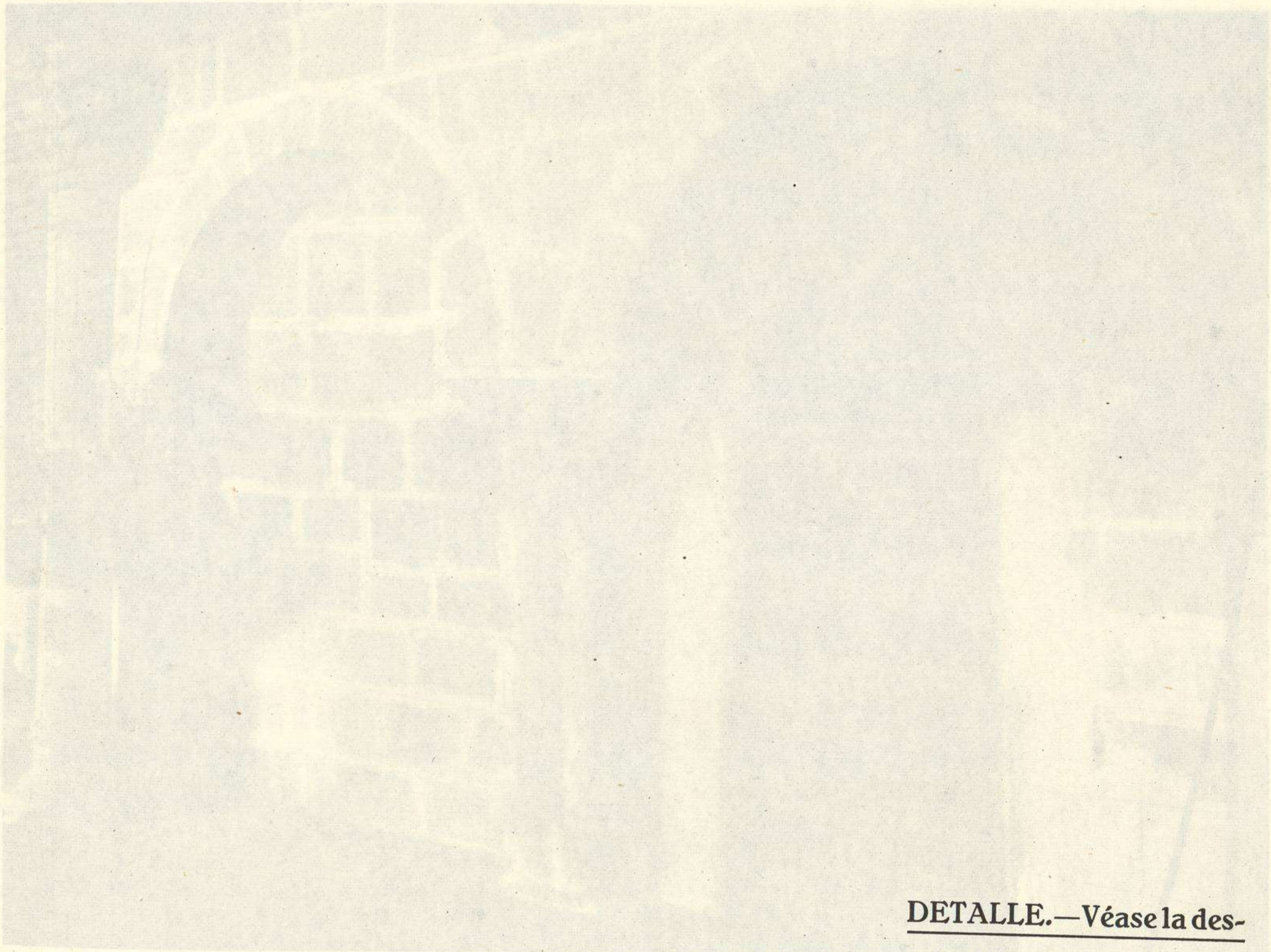


ZAMORA. - Iglesia de San Cipriano. Torre.



Cilches prop. Librería Religiosa.

Capiteles de San Claudio de Olivares.



DETALLE.—Véase la descripción en la anterior.

DETALLE.—Véase la des-

cripción en la anterior.



Cliches prop. Librería Religiosa.

Iglesia de San Pedro de la Nave

Aunque de modestísimo aspecto es notable por todos los aspectos y ha merecido ser declarada monumento nacional.

Su clasificación ha suscitado serias discusiones por parte de los críticos; y puesto que desde la invasión mahometana hasta el año 893 no es cristiana la comarca, o tiene que ser anterior a aquella, en cuyo caso será visigoda, o posterior al citado año y entonces será mozárabe o de los similares. Para el señor Lampérez esta iglesia es visigoda de fines del siglo VII o principios del VIII, con una característica y un sistema de ornamentación distintas de los visigodos conocidos, según se advierte claramente en las fotografías.

Su planta es un rectángulo dividido interiormente en tres naves, atravesados por otra de crucero en cuyos extremos hay sendos pórticos rectangulares y en el de la nave central un ábside de igual forma. Toda su construcción es de piedra arenisca.

Las fotografías reproducidas son las del altar mayor y la nave del evangelio.



Iglesia de San Pedro de la Nave

Aunque de modestísimo aspecto es notable por todos los aspectos y ha merecido ser declarada monumento nacional.

Su clasificación ha suscitado serias discusiones por parte de los críticos; y puesto que desde la invasión mahometana hasta el año 893 no es cristiana la comarca, o tiene que ser anterior a aquella, en cuyo caso será visigoda, o posterior al citado año y entonces será mozárabe o de los similares. Para el señor Lampérez esta iglesia es visigoda de fines del siglo VII o principios del VIII, con una característica y un sistema de ornamentación distintos de los visigodos conocidos, según se advierte claramente en las fotografías.

Su planta es un rectángulo dividido interiormente en tres naves, atravesados por otra de crucero en cuyos extremos hay sendos pórticos rectangulares y en el de la nave central un ábside de igual forma. Toda su construcción es de piedra arenisca.

Las fotografías reproducidas son las del altar mayor y la nave del evangelio.



Iglesia de San Pedro de la Nave

Aunque de modestísimo aspecto es notable por todos los aspectos y ha merecido ser declarada monumento nacional.

Su clasificación ha suscitado serias discusiones por parte de los críticos; y puesto que desde la invasión mahometana hasta el año 803 no es cristiana la columna, o tiene que ser anterior a aquella, en cuyo caso será visigoda, o posterior al citado año y entonces será mozárabe o de los similares. Para el señor Lampérez esta iglesia es visigoda de fines del siglo VII o principios del VIII, con una característica y un sistema de ornamentación distintos de los visigodos conocidos según se advierte claramente en las fotografías.


Su planta es un rectángulo dividido interiormente en tres naves, atravesadas por una de crucero en cuyos extremos hay sendos pórticos rectangulares y en el de la nave central un ábside de igual forma. Toda su construcción es de piedra arenisca.

Las fotografías reproducidas son las del altar mayor y la nave del evangelio.





Cliches prop. Libreria Religiosa.



DETALLE.—Véase la descripción en la anterior.

DETALLE.— Véase la des-

cripción en la anterior.



Cliches prop. Librería Religiosa.

ZAMORA, - Iglesia de San Pedro de la Nave. Altar Mayor. Detalle.



Made in Italy

09-07 BIG



8 032919 990143



Z
1

ZA

132